

Taller de Género del Sector Cafetero

(Informe Resumen)

Septiembre 2014

por

Barbara MacLaren

Introducción

A principios de 2014, el Instituto Norte-Sur (INS) encabezó un proyecto innovador de la cooperación canadiense que, en última instancia, ayudará a mejorar la igualdad de género entre los productores de café de Colombia. El proyecto financiado por DFATD ya ha implementado una serie de talleres y actividades de investigación, dando lugar a nuevos datos y análisis sobre cuestiones de género y trabajo en tres regiones cafetaleras: Cauca, Huila y Nariño. Con base en estos datos, en el otoño de 2014, se darán a conocer un conjunto de indicadores y un estudio piloto sobre género. Al mismo tiempo, el proyecto busca aumentar la capacidad de análisis con enfoque de género así como crear conciencia sobre la importancia de las cuestiones laborales y de género a través del diálogo.

Esta es la segunda vez que el Instituto ha sido financiado con recursos para asistencia técnica, a través del Programa de Asistencia Técnica relacionada con el Comercio Canadá-Américas (CATRTA) del Conference Board de Canadá. NSI se ha asociado con la Federación Nacional de Cafeteros (vocera del sector del café de Colombia desde 1927) y el Centro de Investigación Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo (CIDER) de la Universidad de los Andes, para entregar el proyecto actual, titulado "La capacidad para actuar en igualdad de género en Colombia: Una mirada fresca al sector exportador de café".

Este informe resume las presentaciones realizadas en el taller técnico de medio día de duración, llevado a cabo en la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) en Bogotá, el 22 de julio de 2014. Cuatro oradores participaron en el taller para examinar los desafíos y oportunidades clave de la igualdad de género en Colombia y la región de América Latina : Barbara MacLaren del NSI, Ana María Lleras de la FNC, Javier Pineda del CIDER y Lina Arbeláez del Ministerio del Trabajo de Colombia.

El taller fue dirigido a sensibilizar a los miembros del personal de la FNC sobre la importancia del análisis de género en el sector del café, que sigue siendo esencial en el medio de vida rural. El evento ofreció la oportunidad para que el equipo a cargo del proyecto presentara la iniciativa y sus actividades clave al personal *senior* de la asociación del café; también proporcionó una plataforma para el intercambio de estadísticas, análisis y lineamientos de políticas relativas a la promoción de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Ideas clave de los oradores

Ana María Lleras, Coordinadora del Programa para mujeres productoras de café de la FNC, abrió el panel del taller con una visión general de los objetivos de la Federación en materia de igualdad de género, y expuso su trabajo con el Instituto Norte-Sur, previo al proyecto CATRTA.

La FNC representa alrededor de medio millón de productores de café de Colombia, la mayoría de los cuales son pequeños productores. De éstos, el 73% son hombres y el 27%, mujeres. La Sra. Lleras cree que con el fin de promover la igualdad de género no sólo deben trabajar con las mujeres (el 27%), también deben redoblar sus esfuerzos para aumentar el nivel de vida de todos los productores de café. En el contexto de una población agrícola que envejece (la mayoría de trabajadores tiene más de 46 años de edad) con un mercado mundial a veces volátil, éste trabajo es un desafío. Sin embargo, en los últimos años, la Federación ha tomado muchas medidas para alcanzar esta meta de empoderar a la "familia cafetera".

El énfasis de la Federación en el empoderamiento de las familias productoras se basa en una serie de políticas institucionales recientes, incluyendo sus Políticas de Sostenibilidad y de Equidad de Género. Tres de las cuatro áreas de enfoque de la segunda política mencionada están siendo abordadas por el proyecto CATRTA: 1) el área social, 2) la esfera económica, y 3) la buena gobernanza. (La cuarta área es el medio ambiente). La Tabla 1 (a continuación) describe los cambios futuros a los que aspira la FNC mediante el despliegue de esta política (Ejes de la Política de Equidad de Género, Federación Nacional de Cafeteros, Colombia):



Una de las áreas clave del trabajo de la señora Lleras, con el programa de mujeres de la Federación, ha sido asegurar mayores niveles de participación femenina entre los miembros de la asociación, a todos los niveles (buena gobernanza). La señora Lleras argumentó que más mujeres en los niveles superiores de la federación - como la señora Aura Pérez de Betancourt, quien ganó la presidencia de la FNC en 2007 - es un paso en la dirección correcta, que ha ayudado a sustentar la agenda de igualdad de género dentro de la asociación.¹ La FNC recientemente ha encabezado numerosos Consejos participativos para las mujeres y ha ampliado su labor de apoyo a las asociaciones locales de mujeres del sector (de las cuales Colombia cuenta con 86, a la fecha).

La FNC también está haciendo esfuerzos para proporcionar más formación técnica a mujeres (y hombres) a través de los servicios extendidos de la asociación, para que los granos ganen más valor en el mercado global. Los resultados son prometedores: ha habido un aumento en el número de productores de café de especialidad y de aquellos que son certificados, no sólo con la certificación de Comercio Justo de EE.UU. (Fair Trade), sino por una serie de organismos certificadores de América del Norte y Europa.

La Sra. Lleras concluyó resumiendo las actividades clave del proyecto CATRTA. Hizo hincapié en que su colaboración con el Instituto Norte-Sur y la Universidad de los Andes es importante para continuar los esfuerzos de la FNC, no sólo para desplegar los objetivos institucionales, sino también, a fin de crear igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres del sector.

La segunda panelista fue Barbara MacLaren, investigadora del Instituto Norte-Sur. La Sra. MacLaren hizo una presentación sobre las oportunidades y limitaciones que enfrentan las mujeres campesinas en América Latina, sobre la base de estrategias innovadoras en la región de las Américas. Definió la igualdad de género frente a la equidad y su importancia en el contexto canadiense, para introducir el tema. Hizo hincapié en por qué la igualdad de género es un objetivo importante para los actores privados, así como para los gobiernos, citando la tendencia de las mujeres a ser agentes fundamentales en la reducción de la pobreza a nivel local.

¹ La Federación Nacional de Cafeteros tiene una estructura de membresía con múltiples niveles, centrada en la tenencia de una "cédula" – lo cual es un certificado que se les da los productores de por lo menos ½ Ha de tierra dedicada exclusivamente a la producción de café o a productores que venden un número mínimo de granos de café por año. Mientras que todos los productores pueden vender sus granos a la FNC, sólo aquellos que están registrados con su cédula pueden votar o ser candidatos en las elecciones internas de esa organización.

Mientras que la igualdad de género, ciertamente, no es sólo acerca de las mujeres - ésta también concierne mucho a los hombres - en la región de las Américas son las mujeres agricultoras las que a menudo están en mayor desventaja. De acuerdo con la señora MacLaren, los desafíos clave que enfrentan las mujeres productoras, citados en la literatura de los donantes, incluye el acceso limitado al crédito y a la tierra productiva, la falta de información confiable sobre las oportunidades comerciales y las tecnologías productivas, entre otras preocupaciones.

Entonces, ¿cómo pueden las comunidades de productores abordar algunos de estos retos? Barbara citó una serie de estrategias eficaces a nivel municipal, regional, nacional e internacional. Una estrategia consiste en asegurar mejores precios para los productores y productoras mediante certificaciones globales (de comercio justo, etc.) o mediante cooperativas agrícolas, al mismo tiempo que se garantiza que más mujeres se beneficien de la ayuda de los agrónomos (*extension workers*). Señaló ejemplos innovadores de marcas de café producido por mujeres en Perú y Nicaragua, lo cual está ganando auge también en Colombia.

Por último, Barbara destacó la necesidad de abordar las limitaciones de género conjuntamente con el respeto por los derechos humanos, los valores culturales y ambientales. Concluyó señalando la importancia del monitoreo y la evaluación, y preguntó a los participantes cómo podrían integrar de mejor manera una perspectiva de género en sus actividades con los agricultores, en Colombia.

El tercer orador, el Dr. Javier Pineda, presentó comentarios preparados conjuntamente con Maricel Piniero y Anayatzin Ramírez, todos de la Universidad de los Andes / CIDER. Su presentación respondió a las preguntas: ¿Cuál es la labor de su equipo con respecto a la investigación del proyecto CATRTA? ¿Cómo serán los nuevos indicadores de género? Y por último, ¿por qué es importante este trabajo?

El empoderamiento es un concepto clave que guía la investigación que lidera Javier. Teorías académicas recientes (Sen, Rowlands y Schuler, entre otros) nos ayudan a entender la noción de empoderamiento y sus tres dimensiones: personal, colectiva y de relación. Estas tres dimensiones son puntos cruciales que rigen la propia capacidad para hacerse con el control de los procesos de toma de decisiones.

Para lograr la igualdad de género, el Dr. Pineda argumentó, tenemos que: 1) comprender las causas subyacentes de la injusticia y desventajas que enfrentan las mujeres; y 2) señalar opciones (tales como las estrategias de empoderamiento) para

superar estos obstáculos. Esto es lo que el equipo del proyecto CATRTA se ha propuesto hacer.

La investigación del proyecto en Huila, Cauca y Nariño consta de cuatro etapas: En primer lugar, el equipo de la Universidad de los Andes diseñó una matriz de diez dimensiones de género para ser evaluadas en el sector de cultivo del café, basadas en la teoría académica y las áreas de política de la FNC. En segundo lugar, estas dimensiones se perfeccionaron utilizando los siguientes métodos de investigación:

- Entrevistas a miembros clave de los comités departamentales y municipales de la FNC y de su personal técnico.
- Talleres consultivos y de capacitación con productores y productoras de diversos municipios.
- Grupos focales - uno con productoras y otro con productores del sector.
- Entrevistas individuales a diferentes miembros de hogares, en las fincas de café.

Además de proporcionar un espacio comunitario para discutir las cuestiones de igualdad y aprender unos de otros, estos entrenamientos brindaron información útil con la cual crear indicadores de género para cada una de las tres dimensiones (tercera etapa). La cuarta etapa consiste en llevar a cabo encuestas en determinadas regiones, basadas en los nuevos indicadores; éstas serán representativas y con resultados confiables con un margen de error del 5%.

De esta manera, el proyecto CATRA medirá los niveles de igualdad - o la falta de la misma - en un subsector importante de la comunidad agrícola del país.

El Dr. Pineda concluyó haciendo hincapié en cómo la FNC puede utilizar este nuevo estudio y los indicadores de género para empoderar a los pequeños agricultores - en especial a las mujeres. Por ejemplo, la FNC puede agregar los indicadores a su programa de información estadística, que periódicamente recoge datos de sus productores. Al mejorar el monitoreo social, los programas técnicos y de género existentes pueden ser mejor enfocados. La FNC también puede aprender más acerca de los grupos rurales de los que carece de datos (es decir, las esposas de los agricultores varones registrados en la Federación).

Lina Arbeláez, Asesora Ministerial y Coordinadora de la División de Equidad Laboral del Ministerio de Trabajo, concluyó las deliberaciones del taller de género. Presentó un

panorama general de la Política de equidad del gobierno colombiano, desde una perspectiva de género, [disponible en línea](#).

Esta presentación destacó los muchos desafíos que enfrentan los trabajadores en Colombia - especialmente las mujeres. El trabajo no remunerado, la "doble carga" (las mujeres colombianas trabajan entre 21 y 42 horas más que los hombres, por semana) y el acoso laboral, figuran entre los principales desafíos que enfrentan las mujeres. Según la señora Arbeláez, la brecha de ingresos entre hombres y mujeres es otro problema clave. En muchas regiones de Colombia (como Tolima, Meta y La Guajira), los hombres ganan en promedio 30% más que las mujeres.

El cuadro pintado por la última panelista, sin embargo, no fue del todo sombrío. Hay algunas tendencias positivas que surgen del análisis estadístico más reciente del Ministerio de Trabajo. Por ejemplo, la brecha de desempleo entre trabajadores y trabajadoras rurales se redujo de 13.2% a 6.8%, en 2010.

En el sector del café, el Ministerio está trabajando en diferentes ámbitos para empoderar a los pequeños productores. El Grupo de Equidad Laboral de Lina Arbeláez está colaborando con el PNUD para poner en marcha un sello para el café producido por mujeres ("Equipares"). La idea es que los precios pagados a las productoras de café aumenten debido a un premio por el empleo de mano de obra femenina. Otro ejemplo interesante, proporcionado durante la presentación, fue sobre un programa de reconocimiento para las empresas que tienen políticas para eliminar la brecha salarial de género entre sus empleados y empleadas. Como parte de la iniciativa piloto, 20 empresas se beneficiaron con un reconocimiento en el año 2013; el gobierno colombiano quiere duplicar esa cifra este año.

Por último, la señora Arbeláez mencionó las reformas a las jubilaciones que su Ministerio está desarrollando en colaboración con el Ministerio de Agricultura, que beneficia a los trabajadores y trabajadoras del sector rural. Todas estas iniciativas tienen un enfoque de género, sin ser etiquetadas como tal.

Temas comunes

Mientras que las cuatro presentaciones abarcaron una gama de temas diversos, hubo algunos puntos en común. Los análisis de los panelistas plantearon una visión sobre cómo pueden ser las intervenciones de género de alto impacto, para tener éxito en un contexto rural:

- Las partes interesadas necesitan recoger información y datos actualizados y desagregados por género. Por ejemplo, la FNC ha avanzado en la recopilación de series de datos económicos y sociales en más de 20 departamentos de Colombia, a través de su programa de información estadística (el "SICE"). El gobierno colombiano, recientemente, ha incluido preguntas adicionales sobre género en sus encuestas de hogares. El siguiente paso es organizar y utilizar estas bases de datos de forma que beneficien a las comunidades locales.
- Es importante aprovechar las alianzas (como con las cooperativas de productores locales, asociaciones o personal del gobierno, por ejemplo, SENA) para lanzar intervenciones eficaces para la formación técnica, desde una perspectiva de género.
- Las empresas privadas tienen un alto potencial para avanzar en la equidad por medio de su poder comercial (comprando café certificado, de especialidad, etc.) así como de sus políticas internas (prácticas de compensación y contratación).
- Si bien en la práctica los desafíos de equidad son complejos, las intervenciones de género deben estar orientadas en función de resultados y ser tan simples como sea posible.
- Mientras que algunos oradores consideraron que la participación de hombres y niños en las intervenciones de género era de igual importancia que la de las mujeres, otros señalaron la necesidad de intervenciones específicas dirigidas a las mujeres. Todos los oradores, sin embargo, evitaron describir el trabajo sobre género como un dominio exclusivo "de las mujeres".

Otros insumos sobre asuntos relacionados a la equidad de género están en el sitio web del Instituto en www.nsi-ins.ca.